

Vigilia Pascual

Monición introductoria en la Iglesia

Bienvenidos a esta celebración tan especial. Estos días pasados hemos celebrado lo que somos los seres humanos con nuestras tensiones, anhelos y limitaciones vividas de un modo dramático en la vida de Jesús.

Al final, Él, como todos nosotros, tiene que pasar por la muerte, terrible experiencia que echa por tierra toda pretensión de vernos libres de ella. Pero había anunciado, de un modo velado, eso sí, que resucitaría y que nos conseguiría un futuro con una vida de las que merecen la pena.

La gente se sigue muriendo. La muerte nos llega a todos. Nos agobia con su amenaza constante. El desánimo está al acecho y, con él, la desesperanza, es decir, la incredulidad.

Nosotros significamos, en la historia humana, el único grupo que se cree y anuncia la esperanza. Es una llama que nos da luz, orientación y sentido de la vida, por eso encendemos el fuego y el cirio. Pero muchos, hoy, se sienten a oscuras, sin orientación y sin referencia que les guíe hacia un proyecto. Es difícil mantener encendida la frágil llama de una luz amenazada con los temporales de nuestra cultura materialista y volcada en el momento presente. El fuego, que da calor a la vida, necesita ser alimentado para mantenerse encendido y romper la frialdad de un mundo incrédulo.

Para eso nuestra comunidad nos reúne a esta celebración que es anuncio de esperanza y una forma de alimentarla para que no decaiga desnutrida y marchita. Creemos que Jesús ha resucitado, por eso lo celebramos, lo decimos y lo cultivamos en nuestra gran fiesta.

Salimos todos a la calle para iniciar la primera parte de esta Vigilia: La Liturgia del Fuego y la Luz.

1.- Rito de la Luz

Monición:

En tiempos de Jesús, los judíos celebraban la Fiesta de su liberación bajo la débil luz de una promesa que habría de cumplirse en el futuro.

Los cristianos celebramos nuestra propia liberación bajo la Luz potente de una realidad. JESUS HA RESUCITADO.

Por eso Pascua significa: paso del pesimismo a la esperanza, del pecado a la amistad con Dios, de la muerte a la Vida, de las tinieblas a la luz

Saludo del sacerdote:

El fuego nos alumbraba en la noche y nos da calor; ilumina nuestros rostros y podemos reconocernos.

Este fuego material es signo de Él, es señal de que Jesús está entre nosotros, nos ilumina y da el calor de la amistad y de la nueva fraternidad.

Que al llevar nuestra luz vibremos con alegría y celebremos el gozo salvador de Jesús

Oración:

Oh Dios, que por medio de tu Hijo has dado a tus hijos la Luz Verdadera.

Santifica este fuego y enciende en nosotros el deseo de ser luz del mundo y la esperanza para todos los demás, para podernos encontrar contigo.

Te lo pedimos por JNS.

(Se enciende el Cirio, las velas de los asistentes y se comienza la procesión de entrada en el templo)

Pregón Pascual**Monición:**

Después de haber encendido nuestra vela en el cirio pascual, símbolo de Cristo Resucitado y verdadera luz del mundo, escuchemos la gran noticia que la Iglesia proclama a todos los hombres: Ésta es la noche santa, la noche de gracia y de salvación, más luminosa que el día, en la que Cristo ha vencido las tinieblas del pecado y ha triunfado sobre la muerte. Oigámoslo con atención y fe...

2.- Liturgia de la Palabra**Monición a las lecturas*****Podéis apagar las velas y sentaros...***

Comenzamos ahora la segunda parte de nuestra celebración: **es la liturgia de la Palabra.**

Con nuestro silencio meditativo, con nuestros cantos y nuestras oraciones, vamos a abrirnos a esta Palabra que el Señor nos dirige.

Primera lectura:**Monición:**

Dios crea, muchas cosas. Crea cielos y tierra, mares y plantas, peces y aves. Pero cuando Dios se siente más a gusto es creando al hombre y a la mujer, haciéndolos a su imagen, comunicándoles su vida, lo que él es, y dándoles poder sobre toda la creación. Brevemente lo relata así el texto sagrado

Lectura del Libro del Génesis...**Salmo****Oración****Segunda lectura:****Monición:**

El pueblo de Israel es liberado por el poder de Dios que ha oído el dolor de sus hijos. La Pascua será cada año fiesta en honor de Yahvé. Para san Pablo este "paso" del mar Rojo es imagen del Bautismo, sacramento que hace de nosotros hijos libres de Dios.

Lectura del libro del Éxodo...**Salmo****Oración****Tercera Lectura****Monición:**

Si el pueblo reconoce su pobreza –su hambre y su sed- se convierte de sus torcidos caminos y busca de corazón al Señor sellará con él una alianza de amor eterno.

Lectura del Profeta Isaías...**Salmo****Oración****Canto del Gloria**

Nuestro canto se convierte en la mayor expresión de alabanza, gratitud y alegría. ¡Cristo ha resucitado!

(Suenan las campanas...)**Oración Colecta:**

Oh Dios, que iluminas esta noche santa con la gloria de la resurrección del Señor, aviva en tu Iglesia el espíritu filial, para que, renovados en cuerpo y alma, nos entreguemos plenamente a tu servicio. Te lo pedimos...

Lecturas del Nuevo Testamento**Monición:**

Cristo muerto y resucitado ha destruido la muerte y ha hecho nacer la vida. Por la fe y el Bautismo somos liberados del pecado y de la muerte. El Apóstol nos urge a vivir como lo que somos.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Salmo: 117

Éste es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría nuestro gozo. Aleluya, aleluya.

Monición al Evangelio

La promesa se ha cumplido. Dios ha sido fiel a su Palabra. Aquel a quien buscan las mujeres, a quien todos buscamos, no está aquí: HA RESUCITADO. La Vida ha triunfado sobre la muerte. Ha nacido la aurora de una nueva vida. Escuchemos con fe esta Buena Noticia.

3.- Liturgia Bautismal

(Mientras se canta un canto, se prepara el agua...)

Monición:

A lo largo de estos años hemos visto cómo, sin agua, la naturaleza y las personas agonizamos. Sin agua se mueren los campos. Sin agua no hay posibilidad de limpieza, higiene y vida.

Bendición del agua:

Invoquemos, queridos hermanos a Dios Todopoderoso, y pidámosle que con su poder santifique esta agua, para que los que con ella renazcan por el Bautismo, sean incorporados a la Comunidad de creyentes.

Oración:

**Oh Dios, que realizas obras admirables con tu poder invisible,
y de diversos modos te has servido de tu criatura el agua
para significar la gracia del Bautismo.**

Mira ahora a tu Iglesia en oración

y abre para ella la Fuente del Bautismo.

Que esta agua reciba, por el Espíritu Santo,

la gracia de tu Hijo Unigénito, para que el hombre,

creado a tu imagen , y limpio por el Bautismo,

muera al hombre viejo y renazca a la Vida Nueva.

Te pedimos, Señor, que el poder del Espíritu Santo, descienda, por tu Hijo sobre el agua de esta fuente, para que los sepultados con Cristo en su Muerte, por el Bautismo, resuciten con Él a la Vida. Por JNS.
(Verter el agua del cántaro sobre la pila, en silencio)

Profesión de fe:

El anuncio gozoso de la resurrección de Jesús que acabamos de vivir, y que nos hace estar sonrientes y alegres, nos lleva a pensar en el día en que por el Bautismo iniciamos nuestra personal resurrección y empezamos a formar parte de los seguidores de Jesús, de la Iglesia. Sin embargo no todo está hecho. El Bautismo fue un comienzo. Su continuidad es cuestión de vida o muerte. Por eso renovamos en esta noche públicamente nuestra más firme decisión de vivir con intensidad y sin cobardías el seguimiento de Jesús.

Nuestra vida cristiana está llena de altibajos, ¿a que sí?; cuajada de momentos buenos y otros no tan buenos. Damos a veces la impresión que nos faltan las fuerzas, o incluso metas e ilusiones para seguir adelante. En esta noche de luz y alegría, de resurrección y fiesta, queremos renovar nuestra fe en Jesús y también la confianza en los hermanos de nuestra comunidad con los que juntos hacemos la vida. A la llamada de Dios respondemos con firmeza y convencimiento:

¿Renunciáis a la obsesión por tener y al afán de poder, que agosta y deja sin vida nuestra disponibilidad y buenas intenciones?

¿Renunciáis al pesimismo, al mal humor y al desánimo que arrebatan las ganas de trabajar y luchar por la justicia y por el bienestar de todos?

¿Renunciáis a colaborar con cualquier tipo de injusticia, por ventajosa que os resulte, que oprime a las personas y destruye la convivencia entre hermanos?

¿Prometéis tratar con cariño y delicadeza a todas las personas que día a día conviven con vosotros, no excluyéndolas por su forma de ser, y siendo tolerantes con sus defectos?

¿Prometéis vivir al estilo de Jesús, dejándoos seducir por su forma de amar y de servir, sin miedos ni cobardías?

¿Prometéis que toda la alegría que estáis viviendo esta noche aquí no va a quedar encerrada en estos muros sino que la vais a llevar a vuestras casas y a vuestros vecinos?

Que Dios nuestro Padre que nos ha dado una vida nueva por el agua y el Espíritu, nos confirme en la fe, y realice en nosotros la obra emprendida por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Aspersión

Como el riego esperado por los cultivos, como ducha fresca en verano, que significa vivir con otro aspecto, renovarse y rejuvenecer, adquirir lozanía que sustituye a la decrepitud y alegría en lugar de decadencia, así hace la fe en la resurrección con nosotros. La fe nos da vida ya ahora.

(El sacerdote rocía con el agua bendecida a la Asamblea)

Oración de los fieles

Te presentamos, Dios de la vida que resucitas a Jesús, nuestra súplica por el mundo que necesita esperanza y sentido de lo que vivimos.

-Por quienes celebramos la Resurrección de Jesús y sentimos que nos cambia la vida, para que contagiemos a otros de esta gran noticia. Roguemos al Señor.

-Por quienes desean un futuro entusiasta pero no aciertan a ver más que tumbas y sepulcros, para que les abras los ojos y puedan sentir la vida que nos reservas. Roguemos al Señor.

-Por quienes se sienten atrapados en condiciones de vida negativas y pesimistas para que puedan dar el paso de la fe que nos conduce a la otra orilla, la de la libertad y la alegría. Roguemos al Señor.

-Por quienes no tienen más que esperanza, para que nadie se atreva a arrebatarles ese gran tesoro que hace posible vivir con alegría incluso en las peores condiciones. Roguemos al Señor.

Escucha, pues, Padre bueno, nuestra oración y haz que la renovación de nuestro bautismo nos lleve a tratar de resucitar a nuestro mundo para que sea más humano, justo y pacífico. Por Jesucristo Nuestro Señor.

4.- Liturgia Eucarística

Monición:

Vamos a poner ahora la mesa para este banquete eucarístico. Extendamos el mantel y pongamos el pan para todos: nadie está excluido de esta comida de hermanos. Que no falten ni el vino de la vida ni las flores de la alegría. Tampoco falte el cirio donde reconozcamos a Jesús luz del mundo presente entre nosotros. Y finalmente compartamos, a modo de señal y como anticipo, nuestros bienes con aquellos que tienen sus mesas vacías de pan y de cariño.

Plegaria Eucarística

Es realmente justo y necesario,
darte gracias, Padre Nuestro.

Y de una manera especial en esta noche,
en la que ha resucitado tu Hijo.

Ésta es la noche de gracia
en que se une lo humano y lo divino.

Ésta es la noche
en que transformas nuestro miedo en valentía,
noche en la que despiertas en nosotros
deseos de liberación y alegría,
al reconocer que Jesús venció a la muerte.

En esta noche en la que palpamos muy cerca
la presencia del Resucitado
queremos elevar nuestras voces
y unirlos a los coros de tus ángeles y santos
para proclamar tu alabanza

diciendo: **Santo, Santo, Santo**

Nos damos la paz

Estamos viviendo tiempos duros, de guerras evidentes por todos conocidas, y otras que la prensa y la televisión no airean porque no interesan, de corrupciones y de desencantos profundos. Lo nuestro, Señor, no es el odio y la guerra. Lo nuestro es contagiar vida y esperanza, llenarlo todo de ilusión y de optimismo. Queremos dar la mano al que siembra y felicitar al que recoge.

Queremos estar cerca del que cree en un mundo nuevo y del que se esfuerza por construir la paz.

Que la paz del Señor resucitado esté con todos vosotros.

Nos damos, como hermanos la paz...

Comunión:

Jesús Resucitado quiere estar cerca de nosotros. El Jueves Santo se quedó con nosotros como pan y vino y quiere seguir alimentándonos. Por eso nos invita hoy al Banquete, a la Fiesta de su Resurrección.

Dichosos los invitados a la Mesa del Señor...

Oración final

Queremos vivir contando siempre con tu presencia...

Terminaron contigo, pero tú te quedaste entre nosotros.

Tu presencia nos invade, tu fuerza nos envuelve,
tu ejemplo nos entusiasma y tu luz nos ilumina.

Queremos madrugar cada día para encontrarte,
para no despistarnos y vivir sin ti.

Ellas, las más tempranas,
descubrieron tu presencia entre nosotros.

Otros nos adormilamos y comenzamos el día sin contar contigo,
sin darnos cuenta de que caminas la vida a nuestro lado.

Queremos madrugar para salir al encuentro del hermano,
para que las prisas no nos hagan correr indiferentes,
sin importarnos su vida, sin compartir las dificultades cotidianas,
sin comunicarnos desde el hondón,
haciéndonos buenos amigos y compañeros del camino de la vida.

Queremos madrugar para disfrutar, para vivir resucitados,
fortalecidos por tu impulso, comprometidos en tu tarea.

Tu impulso, Señor, viene para despertar en nuestro interior la luz
y el deseo de liberar y alegrar a los hermanos.

Queremos madrugar porque, a pesar de las noches oscuras,
Tú nos invitas a seguir tu proyecto, a la entrega total,
Tú nos sacas de nuestras miserias y nos haces misericordia,
Tú conviertes nuestra pobreza en riqueza.
Tú que vives y reinas...

Bendición final:

La luz está con nosotros, nosotros somos portadores de una luz que luce en medio de las tinieblas. En la vida que vivimos todos los días no estamos entregados a las tinieblas, caminamos con la luz de Jesús Resucitado....

Que nos bendiga Dios todopoderoso en esta noche solemne de Pascua, y que su misericordia nos guarde de todo pecado. Amén.

Y el que nos ha redimido por la resurrección de Jesucristo, nos enriquezca con el premio de la vida eterna. Amén.

Y a todos nosotros, que, al terminar los días de la pasión del Señor, celebramos con gozo la fiesta de Pascua, nos conceda también alegrarnos con el gozo de la Pascua eterna. Amén.

**Y que la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre nosotros y nos acompañe siempre. Amén.**